

Clive L. Spash

# Fundamentos para una economía ecológica y social

Traducción de Pedro L. Lomas



© CLIVE L. SPASH, 2020

© DE LA TRADUCCIÓN, PEDRO L. LOMAS, 2020

© FUHEM ECOSOCIAL  
AVDA. DE PORTUGAL, 79 POSTERIOR  
28001 MADRID  
TEL. 91 575 21 09  
WWW.FUHEM.ES

© LOS LIBROS DE LA CATARATA, 2020  
FUENCARRAL, 70  
28004 MADRID  
TEL. 91 532 20 77  
WWW.CATARATA.ORG

FUNDAMENTOS PARA UNA ECONOMÍA ECOLÓGICA Y SOCIAL

ISBN: 978-84-1352-124-4  
DEPÓSITO LEGAL: M-30.177-2020  
THEMA: KCA/KCVG/KCP

ESTE LIBRO HA SIDO EDITADO PARA SER DISTRIBUIDO. LA INTENCIÓN DE LOS EDITORES ES QUE SEA UTILIZADO LO MÁS AMPLIAMENTE POSIBLE, QUE SEAN ADQUIRIDOS ORIGINALES PARA PERMITIR LA EDICIÓN DE OTROS NUEVOS Y QUE, DE REPRODUCIR PARTES, SE HAGA CONSTAR EL TÍTULO Y LA AUTORÍA.



ESTA LICENCIA PERMITE COPIAR, DISTRIBUIR, EXHIBIR E INTERPRETAR ESTE TEXTO, SIEMPRE Y CUANDO SE CUMPLAN LAS SIGUIENTES CONDICIONES:



AUTORÍA-ATRIBUCIÓN. SE DEBERÁ RESPETAR LA AUTORÍA DEL TEXTO. SIEMPRE HABRÁ DE CONSTAR EL NOMBRE DEL AUTOR.



NO COMERCIAL. NO SE PUEDE UTILIZAR ESTE TRABAJO CON FINES COMERCIALES.



NO DERIVADOS. NO SE PUEDE ALTERAR, TRANSFORMAR, MODIFICAR O RECONSTRUIR ESTE TEXTO.

LOS TÉRMINOS DE ESTA LICENCIA DEBERÁN CONSTAR DE UNA MANERA CLARA PARA CUALQUIER USO O DISTRIBUCIÓN DEL TEXTO. ESTAS CONDICIONES SOLO SE PODRÁN ALTERAR CON EL PERMISO EXPRESO DEL AUTOR. ESTE LIBRO TIENE UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS ATTRIBUTION-NODERIVS-NONCOMMERCIAL. PARA CONSULTAR LAS CONDICIONES DE ESTA LICENCIA SE PUEDE VISITAR: [HTTP://CREATIVECOMMONS.ORG/LICENSES/BY-ND-NC/1.0/](http://creativecommons.org/licenses/by-nd-nc/1.0/) O ENVIAR UNA CARTA.

## INTRODUCCIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Este libro es el resultado de muchos años de trabajo en y sobre economía ecológica. He tenido la intención de escribir esta obra durante muchos años, pero ha sido el impulso de mis colegas españoles el que me ha traído de nuevo al enfoque específico presentado aquí. Así que estoy agradecido por haber sido contactado por Pedro L. Lomas y Monica Di Donato, y por su invitación a explicar mi trabajo en economía ecológica y social. Pedro ha sido además el responsable de llevar a cabo la traducción al español, lo cual estoy seguro de que no ha sido una tarea fácil. El contenido de este libro reúne algunos artículos publicados previamente, editados, revisados y actualizados, así como algunas ideas y textos nuevos. A continuación, doy algunos detalles y antecedentes del contenido y sus orígenes en el tiempo y el pensamiento. Al hacerlo, mencionaré a las diversas personas con las que me he involucrado a lo largo de los años, en una especie de revisión autobiográfica.

La economía ecológica y social y las ideas sobre la misma ya fueron discutidas en la primera conferencia de la Sociedad Europea de Economía Ecológica (ESEE), celebrada en 1996 en la localidad francesa de Saint-Quentin-en-Yvelines, y organizada por Martin O'Connor y Sylvie Faucheux, que se convirtieron en el primer secretario y presidenta de la ESEE, respectivamente. En ella se reconoció la necesidad de aportar aspectos sociales a la economía ecológica, lo que fue denominado en aquel momento "economía socioecológica". La discusión sobre cómo se distinguiría esa aproximación ecológica y social y por qué era importante se suscitó tempranamente dentro de la ESEE, y en ella participaron colegas como Michael Jacobs, Inge Røpke, Fritz Hinterberger, Joan Martínez Alier o Jan van der Straaten. Jan y yo mismo fuimos elegidos como vicepresidentes conjuntos de la ESEE en la primera conferencia, y Fritz se convirtió en uno de los covecepresidentes, junto

con Arild Vatn, cuando yo mismo fui nombrado presidente. Así que, desde el principio de la ESEE, estuvo muy presente la perspectiva de la economía ecológica y social.

Antes del establecimiento de la ESEE, un conjunto de investigadores—incluyendo a Robin Grove-White, Brian Wynne, John O’Neill, Alan Holland y Michael Jacobs— del Centro de Estudios del Cambio Ambiental (CSEC) de la Universidad de Lancaster (Reino Unido) ya estaban implicados con toda una serie de temas relacionados. Yo era miembro de su proyecto sobre economía ambiental a principios de los años noventa, y conocí a Jonathan Aldred y Andy Sterling en un seminario llevado a cabo por el CSEC, participando más tarde en proyectos con ellos. El desarrollo de la aproximación de la economía ecológica y social presentada aquí también estaba relacionada en aquella época con la ciencia posnormal y las aproximaciones participativas de Silvio Funtowicz y Jerry Ravetz. Desde mediados de los años noventa, esta red se expandió mediante la organización de reuniones, proyectos de investigación conjunta y asistencia a las conferencias de la ESEE. Internacionalmente, todo un conjunto de personas se involucró en diferente grado en esta comunidad, incluyendo a Paula Antunes, Beat Burgenmeier, Mario Giampetro, Juha Hiedanpää, Jörg Köhn, Roderick Lawrence, Angela Liberatore, Fred Luks, Tommaso Luzzati, Giuseppe Munda, Angela Pereira, Irmi Seidel, Peter Söderbaum, Sigrid Stagl, Joachim Spandenberg; de Australia, Wendy Proctor y Simon Niemeyer; y de los Estados Unidos, John Gowdy, Dick Norgaard y Sabine O’Hara. Las ideas evolucionaron y se plantearon cuestiones sobre la diferenciación de la economía ecológica, especialmente en lo que se refiere a su contraste con la economía convencional.

A finales de los años noventa, llevé a cabo este proyecto de varias formas, desde la historia del pensamiento y la filosofía hasta las políticas públicas y los métodos. Lo primero fue estimulado por la petición del comité editorial de la revista *Environmental Values* para explicar la oposición entre economía ecológica y economía ambiental, lo cual me llevó a resumir el desarrollo del pensamiento ambiental en la economía (Spash, 1999). En este sentido, durante el proceso de revisión del artículo recibí sugerencias muy valiosas por parte del editor, Alan Holland, y su colega Jeremy Roxbee Cox.

Fueron varios los proyectos europeos en desarrollo donde debatimos todo un conjunto de temas relacionados con el papel de la economía, el valor y la ética, así como la participación pública. Entre sus participantes, estaban Claudia Carter, Martin O’Connor, Silvio Funtowicz, Mario Giampietro, Bruno de Marchi, Joan Martínez Alier, Giuseppe Munda, John O’Neill, Andy

Sterling, Arild Vatn, Federico Aguilera Klink, Juan Sánchez García, Jacquie Burgess y Ortwin Renn. Este fue un periodo de formación para la economía ecológica moderna en el que se exploraban las relaciones entre las economías, la naturaleza y la sociedad. Un aspecto particular de la investigación fue el de conocer las implicaciones de las distintas aproximaciones a la valoración ambiental para las políticas públicas. Se trató de un trabajo interdisciplinar que implicó a la economía, la filosofía, la psicología social y las ciencias políticas para afrontar las políticas y la gestión pública del medio ambiente.

En 2001 y 2002, dos conferencias “Frontera” de la ESEE —organizadas por Claudia Carter y por mí en Cambridge, y por Federico Aguilera Klink y Juan Sánchez García, en Tenerife— ayudaron a sintetizar el conocimiento de lo que constituía la economía ecológica. Una conferencia se enfocó en la teoría y la otra a la aplicación y la práctica. Estas conferencias, así como las interacciones que surgieron en las mismas, ayudaron a mi trabajo a la vez que a la puesta en marcha del Programa de Investigación Socioeconómica en Aberdeen (Escocia). Sin embargo, por aquel entonces también me estaba dando cuenta de la importancia de no restar relevancia ni fusionar el aspecto social con el económico, como podría sugerir el uso del término “socioeconómico”. Igualmente, estaba quedando cada vez más clara la imposibilidad de cualquier compromiso entre la economía ambiental neoclásica y los economistas ecológicos heterodoxos. Algunos de los intentos de nuestra comunidad académica parecían trabajar en esa dirección, por ejemplo, la colaboración con Jack Knetsch en proyectos de valores ambientales y psicología social. Sin embargo, la lógica de este trabajo pretendía derribar, no reformar o tratar de incluir, alguna teoría neoclásica íntegra (como defienden los pluralistas eclécticos del tipo transdisciplinar débil). La corriente dominante en la economía también se estaba aliando cada vez más con la ideología neoliberal y capitalista de mercado, dividiendo aún más a las comunidades de investigadores.

Después de la primera década de la ESEE, durante la cual fui vicepresidente y presidente, hubo una reflexión general en la comunidad sobre su contenido y razón de ser. Esto estimuló la reconsideración de la economía ecológica como proyecto académico —cómo estaba evolucionando y los problemas a los que hacía frente como campo científico de conocimiento—, así como sobre su dirección futura. En este momento, en 2006, Routledge me pidió que compilara una revisión general de economía ecológica a través de una selección de artículos que representase el campo de investigación. Esto

acabó convirtiéndose en una colección de cuatro volúmenes denominada *Ecological Economics: Critical Concepts in the Environment* (Spash, 2009). La recopilación de aproximadamente 100 artículos supuso un serio desafío y una oportunidad para reflexionar detenidamente sobre lo que constituía ahora el cuerpo de conocimiento que había dado lugar a un campo de investigación complejo en evolución, y cuál era su futuro potencial. Esto estimuló más todavía mi interés en los conflictos que se habían producido durante los intentos de ir más allá de la economía convencional.

Presenté algunas de mis ideas sobre las batallas entre la economía ortodoxa y la heterodoxa y la lucha actual por constituir una forma más radical de economía en el Congreso de la Asociación para una Economía Heterodoxa (AHE) en la Universidad de Kingston en Londres, en 2009. Ali Douai había ayudado a organizar la temática ambiental de la conferencia, que tenía como título *Economía Heterodoxa y Desarrollo Sostenible, 20 Años Después*, haciendo referencia a la Comisión Brundtland. Ali y yo habíamos estado manteniendo correspondencia durante dos años por aquel entonces, y él estaba ansioso porque escribiese mis ideas sobre lo que ahora llamo "economía ecológica y social". Tenía una revista francesa en mente para la presentación de mi conferencia, pero Fred Lee, que también estaba en la conferencia, más tarde se puso en contacto conmigo para publicar en el *American Journal of Economics and Sociology* (AJES), del cual era editor. El artículo resultante (Spash, 2011) se benefició de los comentarios de Fred, y también de los de Sebastian Berger, durante el proceso de revisión. Ali había estado de acuerdo en que AJES era una buena salida para el trabajo, pero me invitó a enviar cualquier trabajo nuevo a un número especial para el *Cambridge Journal of Economics* (CJE), del que era coeditor. Había estado realizando una investigación empírica con Anthony Ryan sobre las divisiones dentro de la economía ecológica. Nuestro estudio aplicado dio seguimiento al marco teórico que había desarrollado, y este apareció en el número especial del CJE (Spash y Ryan, 2012) después de beneficiarse de los comentarios de los editores y los revisores.

Por aquel tiempo, Rich Howarth, editor jefe de la revista *Ecological Economics*, me había estado apremiando a escribir un artículo reflexionando sobre el estado del campo de investigación. Durante la redacción del manuscrito de ese artículo, mantuve correspondencia con Peter Söderbaum, y aunque teníamos algunos desacuerdos claros, supo destacar de manera útil la importancia de la ideología como preocupación, que yo hice más explícita. Mi propósito con ese trabajo era el de entender el cúmulo de literatura y sus contradicciones, lo cual rápidamente planteaba cuestiones filosóficas. El

manuscrito original para Rich pronto desbordó los límites de la longitud de un artículo. Parte exploraba la filosofía de la ciencia dentro de la economía ecológica, y parte buscó plasmar mi clasificación basada en los debates dentro del campo de investigación. La clasificación ya entonces había implicado un trabajo de muchos años. El resultado fueron dos artículos: “New Foundations” (Spash, 2012a), sobre la filosofía de la ciencia, y “Shallow or the Deep” (Spash, 2013) explicando dicha clasificación.

Sobre cuestiones filosóficas, durante muchos años he tenido el beneficio de poder discutir con Alan Holland y John O’Neil. Además, he podido familiarizarme con el realismo crítico durante mi tiempo como profesor en Cambridge en los años noventa, donde conocí a Tony Lawson y asistí a varias reuniones y seminarios que él organizaba. Tony, Alan y John fueron de gran ayuda en la redacción del manuscrito inicial de “New Foundations”. John también me hizo conocer el trabajo de Thomas Uebel sobre Otto Neurath y el Círculo de Viena, y más tarde fue un placer reunirme y poder discutir con Thomas. Cuando estaba escribiendo “New Foundations” vivía en Viena y estaba cada vez más interesado por la filosofía de la ciencia. El Seminario de los Realistas Críticos de Viena fue organizado y dirigido por Armin Puller y Tone Smith, y proporcionó el foro para muchas presentaciones y discusiones estimulantes, con visitantes como Andrew Sayer, y asistentes regulares entre los que se encontraban politólogos Uli Brand y Hans Puehretmayer. Realmente he apreciado intercambiar ideas y participar en el realismo crítico y temas relacionados con Armin, quien también revisó e hizo comentarios sobre un borrador del capítulo 4. El factor adicional más importante en el desarrollo de mis ideas y el aprendizaje sobre filosofía de la ciencia ha sido enseñar sobre el tema desde 2012 a estudiantes del Máster en Economía y Política Ecológica y Social (SEEP). Ese curso se ha ampliado en su extensión y en las áreas temáticas abarcadas (que cubren historia y filosofía de la ciencia), mientras que el número de estudiantes se ha cuadruplicado. ¡La enseñanza es el medio más eficaz para descubrir lo que no sabes! Así que, gracias a los estudiantes del SEEP por sus enseñanzas.

Un último aspecto que mencionaré aquí del trabajo que he realizado a lo largo de los años es mi interés por K. William Kapp. Lo aprecio tanto por su investigación pionera en economía ecológica y social como por su espíritu afín, buscando encontrar caminos para la humanidad en medio de las crisis combinadas creadas por la modernidad industrial y sus diversas formas de acumulación de capital. Mi interés en Kapp se remonta varias décadas atrás, cuando compré un ejemplar de segunda mano de su libro sobre los costes sociales de la empresa privada. En tiempos más recientes, un hecho importante

fue el de conocer a Rolf Steppacher en 2007, en el Congreso de la ESEE de Leipzig (Alemania), después de haber dado una charla en el plenario donde cité a Kapp. Rolf fue el último ayudante de investigación de Kapp antes de su fallecimiento, y me regaló un ejemplar original del libro de Kapp sobre la integración de las ciencias. Rolf organizó un seminario en 2010, donde presenté por primera vez mis reflexiones sobre su trabajo y su relevancia para la integración en la economía ecológica moderna. En este mismo evento también conocí a Sebastian Berger, que es una fuente de conocimiento sobre Kapp, y con quien he tenido correspondencia sobre el trabajo de Kapp en muchas ocasiones.

Estos antecedentes y agradecimientos ayudan a poner en contexto los contenidos de este libro, que pasaré a resumir brevemente. El capítulo 1 explora el establecimiento y el desarrollo de la economía ecológica moderna y las influencias positivas y negativas que actuaron en su fundación. Muestra la economía ecológica y social como un enfoque distinto, que evolucionó a partir de los fracasos de la economía ambiental y la necesidad de un nuevo enfoque a la crisis ecológica (Spash, 2011). El texto está construido a partir de las ideas iniciales sobre el desarrollo conceptual y organizativo que establecieron las diferencias entre la economía ambiental y la economía ecológica (Spash, 1999). El capítulo 1 deja claro que la economía ecológica es un campo separado de conocimiento de la economía ambiental neoclásica, y no debería ser confundido con los intentos de extender esta aproximación ortodoxa. De hecho, se considera que la economía ambiental ha traicionado su prometido potencial revolucionario porque planteaba cuestiones teóricas sustantivas que más tarde abandonó debido al conflicto de estas con el núcleo paradigmático de la economía dominante (por ejemplo, su teoría de precios). Al mismo tiempo, se exponen también las tensiones en los orígenes de la economía ecológica, y se enfatiza la distinción entre un enfoque que trata de encajar modelos económicos, ecológicos y neoclásicos juntos de forma multidisciplinar, en lugar de buscar emplear la interdisciplinariedad para crear nuevas formas de conocimiento.

El capítulo 2 incluye parte de la revisión del artículo para el CJE (Spash y Ryan, 2012) junto con el artículo de AJES (Spash, 2011) y algunos pasajes de otros artículos (Spash y Smith, 2019; Spash, 2020a). Esto se deriva de la perspectiva histórica del capítulo 1, al explorar las relaciones heterodoxas del campo en comparación con la ortodoxia. Mientras que la economía ortodoxa dominante es incapaz de afrontar lo social, tanto esta como la heterodoxia han sido incapaces de afrontar de modo relevante lo ambiental. Se discuten las cuatro principales aproximaciones heterodoxas (socialismo/marxismo,



feminismo, poskeynesianismo y economía institucional), considerando hasta qué punto incluyen lo ambiental o han sido incapaces de hacerlo. El capítulo 2 sostiene que la economía ecológica debe incorporar el aspecto social, reconocer que está inserto en ideas económicas heterodoxas, así como buscar el aprendizaje colaborativo dentro de ese contexto. Hay toda una serie de temas que se derivan de esto en términos de áreas centrales de preocupación, y que definen el amplio alcance de la economía ecológica y social. El desarrollo conceptual aquí sigue el diseño de la colección de artículos de Routledge que compilé en cuatro volúmenes (Spash, 2009). Esa colección incluía varios resúmenes de la literatura existente como introducción a cada volumen, que se incorporan aquí en la presentación y se combinan con una descripción general del campo de la economía ecológica como enfoque heterodoxo, que se describió en el artículo de AJES (Spash, 2011).

Los capítulos 3 y 4 se construyeron a partir del artículo "New Foundations" (Spash, 2012a). La presentación se ha ampliado y actualizado considerablemente a la luz de mis lecturas, investigaciones y labor de enseñanza. La historia de la filosofía occidental moderna se presenta en el capítulo 3, que también ofrece una breve introducción a algunos aspectos básicos de la epistemología. El objetivo aquí es el de contextualizar el "positivismo", aclarar su significado y extraer lecciones para los economistas ecológicos. Se distinguen las distintas formas de positivismo y se argumenta por qué el trabajo sobre empirismo lógico que el Círculo de Viena llevó a cabo a lo largo del siglo XX es distinto y sigue siendo interesante, especialmente en su desarrollo por parte de Otto Neurath. Una vez establecido este trasfondo, se puede entender el supuesto "positivismo" de la economía como disciplina y exponer su pobreza en términos filosóficos. El fracaso de la epistemología económica queda entonces claro, junto con el fracaso de los economistas ecológicos que apelan a un pluralismo metodológico que trata de incluir esta forma de economía y cualquier otra cosa que parezca pragmáticamente útil. En este capítulo argumento enérgicamente contra tal pluralismo ecléctico.

El capítulo 4 se construye a partir de la segunda parte del "New Foundations", y se expande sustancialmente desde él, prestando mayor atención a la filosofía y la ideología en la ciencia. La ideología se explica como algo distinto de las interpretaciones negativas marxistas, al tiempo que destaca la preocupación por la ideología en el trabajo de Joseph Schumpeter sobre las visiones preanalíticas (ontológicas) y el desarrollo del pensamiento económico. El desarrollo de la teoría también se sitúa en el contexto del trabajo de Thomas Kuhn sobre paradigmas e ideas de Neurath que forman una primitiva sociología de la

ciencia. Después se discuten algunos aspectos básicos de la filosofía que subyacen a la economía ecológica. Se argumenta que la economía ecológica puede aprender de una filosofía de la ciencia crítico-realista que actúe como auxiliar del proceso de investigación. Se proporciona un conjunto actualizado y revisado de posiciones resumidas que dan una visión de la economía ecológica en términos ontológicos, epistemológicos, metodológicos e ideológicos.

El capítulo 5 trata sobre cómo se pueden unir los distintos campos de conocimiento que son relevantes para la economía ecológica y social. En particular, las ideas presentadas en este libro resaltan la importancia del elemento social y la relación entre las ciencias. En el capítulo 5, utilizo el trabajo de Kapp sobre la unidad y la integración entre las ciencias sociales y las ciencias naturales. Estas ideas se amplían en un artículo que envié a un congreso y que fue publicado como capítulo de libro (Spash, 2012b). En particular, he agregado una sección sobre la dialéctica, tanto desde una perspectiva marxista como también desde el punto de vista de Nicholas Georgescu-Roegen. Las diversas formas de integración potencial se exploran en sus puntos fuertes y débiles, y en cuanto a cómo podrían desempeñar un papel en el desarrollo de la economía ecológica y social. Se explica la idea de Kapp de los conceptos denominador común y se sugieren como un medio para ayudar a la integración interdisciplinar.

El capítulo 6 se basa en el trabajo de categorización del conocimiento en economía ecológica que estaba realizando antes de comenzar a escribir lo que se convirtió en el artículo "New Foundations". Tal y como mencioné antes, el trabajo de categorización acabó convirtiéndose en un artículo aparte (Spash, 2013), que es la base de lo que he escrito aquí. Divide el campo en siete posiciones construidas alrededor de tres áreas principales designadas por sus enfoques filosóficos e ideológicos primarios: la nueva economía de los recursos naturales, el nuevo pragmatismo ambiental y la economía ecológica y social. Las tres áreas se presentan con aclaraciones adicionales sobre sus cualidades, que se ilustran en una nueva figura. Una pequeña parte del trabajo empírico relacionado que investiga estas posiciones se incluye aquí para apoyar el argumento a favor de la división entre posiciones económicas heterodoxas y ortodoxas sobre el medio ambiente (Spash y Ryan, 2012). La cuestión básica que conviene señalar aquí es que el pluralismo científico no se puede extender a través de estas divisiones si la ciencia resultante ha de ser coherente, no contradictoria o, de hecho, significativa.

Finalmente, el capítulo 7 problematiza el concepto de progreso, que ha sido incorporado a la estructura de las economías modernas y desarrolla una

agenda para el contenido y la dirección futuros de la economía ecológica y social. Esto es en gran parte nuevo, pero ha sido recabado a partir de ideas que aparecieron en un capítulo de un libro sobre economía ecológica y social (Spash, 2017) y una pequeña sección de un artículo que presentaba una agenda de investigación para la economía ecológica (Spash, 2020b).

Hago hincapié en el estudio de la estructura ecológica y social de la economía como elemento fundamental con el fin de lograr la comprensión necesaria para alejarse de las múltiples crisis inminentes. En lugar de discutir sobre “la economía”, se señala que hay diferentes formas de economía y potenciales economías que varían en su estructura. La economía como disciplina trata en esencia sobre cómo lograr el suministro social para satisfacer las necesidades, y hay mucha variación cultural sobre cómo estas se pueden satisfacer. Sin embargo, no bastará con cualquier estructura económica si el objetivo es proporcionar un medio para que los seres humanos vivan vidas significativas que también tengan en cuenta la consideración moral de “los demás”, tanto humanos como no humanos, presentes y futuros.

CLIVE L. SPASH

Viena, septiembre de 2020

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- SPASH, C. L. (1999): “The development of environmental thinking in economics”, *Environmental Values*, 8, pp. 413-435.
- (ed.) (2009): *Ecological Economics: Critical Concepts in the Environment*, 4 vols., Routledge Major Work, Londres, Routledge.
- (2011): “Social ecological economics: Understanding the past to see the future”, *American Journal of Economics and Sociology*, 70, pp. 340-375.
- (2012a): “New foundations for ecological economics”, *Ecological Economics*, 77, pp. 36-47.
- (2012b): “Towards the Integration of Social, Economic and Ecological Knowledge”, en J.-F. Gerber y R. Steppacher (eds.), *Towards an Integrated Paradigm in Heterodox Economics*, pp. 26-46, Basings-toke, Palgrave Macmillan.
- (2013): “The shallow or the deep ecological economics movement?”, *Ecological Economics*, 93, pp. 351-362.
- (2017): “Social Ecological Economics”, en C. L. Spash (ed.), *Routledge Handbook of Ecological Economics: Nature and Society*. Abingdon y Nueva York, Routledge, pp. 3-16.
- (2020a): “Days of decision”, *Environmental Values*, 29, pp. 387-396.
- (2020b): “A tale of three paradigms: Realising the revolutionary potential of ecological economics”, *Ecological Economics*, 169, pp. 1-14.
- SPASH, C. L. y RYAN, A. M. (2012): “Economic schools of thought on the environment: Investigating unity and division”, *Cambridge Journal of Economics*, 36, pp. 1091-1121.
- SPASH, C. L. y SMITH, T. (2019): “Of ecosystems and economics: Re-connecting economics with reality”, *Real-World Economics Review*, 87, marzo, pp. 212-229.